

## Inflación: un problema en ascenso para el 2013

Gustavo Reyes  
Economista Jefe IERAL Mendoza  
Marzo de 2013

Uno de las novedades económicas más importantes del mes de enero pasado fue sin dudas la aceleración de los niveles de inflación. Luego de haber estado por casi dos años en niveles relativamente constantes cercanos al 2% mensual, la inflación en enero habría saltado a guarismos entre el 2.6% y 3.1% mensual de acuerdo con distintas mediciones alternativas al Indec.

### Tasa de Inflación Mensual

	Consultora Buenos Aires City	Relevamiento de Consultoras Privadas (Congreso de la Nación)	Dirección de Estadísticas de Salta
Enero 2012	1.8%	1.9%	1.6%
Jul-Dic. 2012	2.0%	1.9%	1.7%
<b>Enero 2013</b>	<b>3.1%</b>	<b>2.6%</b>	<b>2.6%</b>

La reacción del gobierno fue el lanzamiento de un nuevo acuerdo (congelamiento) de precios de precios por dos meses (básicamente con supermercados y casas de electrodomésticos) que comenzó a regir a partir del mes de febrero.

La probabilidad de éxito de esta medida en el corto plazo se basa en la rigurosidad de las posibles sanciones para aquellos que no cumplan el congelamiento. En un horizonte un poco más largo, el éxito no depende tanto de las posibles sanciones, que podrían terminar generando los típicos problemas de escasez y de mercados negros tradicionales de los controles de precios, sino de necesariamente un cambio de la actual política monetaria del Banco Central de la República Argentina (BCRA).

El actual problema inflacionario no se debe a la falta de controles de precios. De hecho, en la Argentina comenzaron a implementarse desde el 2005 y a pesar de éstos, la tasa de inflación de los últimos dos años ha superado cómodamente el 20% anual. Observando la

gran mayoría de los países en el mundo, los mismos no tienen este tipo de controles y sus tasas de inflación se encuentran en un rango entre el 3% y el 5% anual.

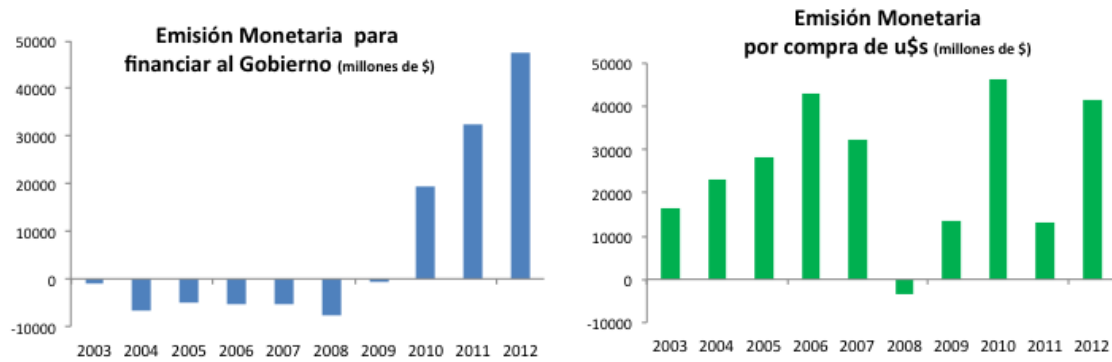
El problema de la inflación en Argentina se debe a la enorme expansión de liquidez que genera el BCRA a través de niveles de expansión monetaria en niveles cercanos al 40% anual.

La experiencia mundial sobre la fuerte reducción en la tasa de inflación experimentada en las últimas dos décadas debería servir de ejemplo. La inflación en la mayoría de los países, si bien no ha desaparecido, se ha reducido notablemente de la mano de una importante desaceleración en la expansión monetaria como puede observarse en el gráfico adjunto.



A contramano del mundo, la emisión monetaria en nuestro país se mantiene en niveles muy elevados, haciendo poco probable una reducción sustentable del proceso inflacionario.

Actualmente, la mayor parte de la emisión de pesos del BCRA tiene como destino el financiamiento de las cuentas fiscales del gobierno ya sea directamente para cubrir el faltante de pesos originado por el déficit fiscal primario o indirectamente, comprando divisas que no terminan aumentando las reservas de la Entidad Monetaria porque después debe “prestárselos” al Gobierno para pagar los servicios de la deuda en dólares.



De esta forma, la falta de acceso a los mercados de crédito (para refinanciar la amortización de la deuda del Gobierno) y el desequilibrio de las cuentas fiscales son los principales causantes de la elevada expansión monetaria y por lo tanto, de los altos niveles inflacionarios que presenta actualmente la Argentina. Esta experiencia, aunque con desequilibrios aún mayores a los actuales, ya fue vivida por nuestro país durante los 70's y los 80's, es una lástima que aún no hayamos aprendido la lección.